

Declaración conjunta en nombre de un grupo de Estados Parte de la Convención sobre Municiones en Racimo, pronunciada por el Encargado de Negocios a.i. de Perú ante las organizaciones internacionales en Ginebra

(Ginebra, 10 de septiembre de 2024)

Las delegaciones de Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Malawi, México, Panamá, Paraguay y mi propio país, el Perú, renovamos nuestro firme e inquebrantable apoyo a la Convención sobre Municiones en Racimo.

Reconocemos que este año podemos destacar importantes avances en la implementación de la Convención, por ejemplo el cumplimiento por todos los Estados Partes de la obligación prevista en el Artículo 3 para destruir las municiones en racimo bajo su control o jurisdicción. Mi delegación se congratula de haber sido el último Estado Parte que ha destruido las municiones en racimo que nos quedaban, lo que permite a la comunidad CCM cumplir dicha obligación.

No obstante, también es particularmente importante reconocer el difícil contexto global imperante para la consecución de los objetivos y propósitos de la Convención.

Nuestras delegaciones subrayan la obligación de los Estados Parte de no emplear, desarrollar, producir, adquirir de otro modo, almacenar, retener o transferir municiones en racimo bajo ninguna circunstancia y, de conformidad con el objeto y las disposiciones de la Convención, condenamos todo empleo de municiones en racimo por parte de cualquier actor.

Deploramos el preocupante aumento del número de víctimas, especialmente civiles (incluidos niños), del que informa el Monitor de Municiones en Racimo. Esto es especialmente preocupante porque se trata del mayor número de víctimas desde que se llevan registros, y coincide con una tendencia a legitimar estas armas que matan indiscriminadamente, y cuyo uso va en contra de la norma cristalizada por la Convención al prohibir esta categoría de armas.

En efecto, los tratados de desarme humanitario, como este convenio, están pensados para aplicarse en tiempos de guerra y de paz. Denunciar este instrumento por razones de seguridad o por su supuesta utilidad militar representa un grave riesgo para la arquitectura de desarme y el derecho internacional humanitario, y es contrario al propósito de la Convención.

Por ello, lamentamos toda decisión que vaya en contra de la universalidad de la Convención. Reiteramos el ofrecimiento de un diálogo constructivo a fin de que tal decisión se revierta, o por lo menos se postergue.

Por último, también hacemos un llamamiento a todos los Estados que aún no se han adherido a la Convención sobre Municiones en Racimo para que consideren la posibilidad de hacerlo lo antes posible. Sólo mediante la plena universalización de la Convención podremos librar al mundo de estas armas indiscriminadas. Gracias.

Joint Statement on behalf of a group of States Parties to the Convention on Cluster Munitions, delivered by the Chargé d'affaires a.i. of Peru to the international organizations in Geneva

(Geneva, 10 of September 2024)

The delegations of Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Malawi, Mexico, Panama, Paraguay, and my own country Peru, recommit our strong and unwavering support for the Convention on Cluster Munitions.

We recognize that this year we can highlight important advances in the implementation of the Convention, for example the fulfillment by all States Parties of the obligation under Article 3 to destroy cluster munitions under their control or jurisdiction. My delegation is pleased to have been the final state party to have destroyed our remaining cluster munitions, which enables the CCM community to fulfill this Article 3 obligation.

However, it is also particularly important to recognize the difficult global context for achieving the objectives and purposes of the Convention.

Our delegations underscore the obligation of States Parties to never under any circumstance use, develop, produce, otherwise acquire, stockpile, retain or transfer cluster munitions and, in accordance with the object and provisions of the Convention, we condemn any use of cluster munitions by any actor.

We deplore the disturbing increase in the number of victims, especially civilians (including children), reported by the Cluster Munition Monitor. This is particularly worrying because these are the highest number of casualties since records have been kept, and coincides with a trend to legitimize these weapons that kill indiscriminately, and whose use runs counter to the norm crystallized by the Convention in prohibiting this category of weapons.

Indeed, humanitarian disarmament treaties, such as this Convention, are intended to apply in times of war and peace. To denounce this instrument for security reasons or because of its purported military utility poses a serious risk to the disarmament architecture and international humanitarian law, and runs contrary to the purpose of the Convention.

We therefore regret any decision that goes against the universality of the Convention. We reiterate the offer of a constructive dialogue so that such a decision is reversed, or at least postponed.

Finally, we also call on all States that have not yet acceded to the Convention on Cluster Munitions to consider doing so as soon as possible. Only through full universalization of the Convention can we rid the world of these indiscriminate weapons.

Thank you.